

Pontificia Universidad Católica del Perú

Departamento de Humanidades

**LA ALFABETIZACIÓN
INFORMACIONAL EN LA SOCIEDAD
CONTEMPORÁNEA**

**ALFABETIZACIÓN, CULTURA Y
LIDERAZGO INFORMACIONAL
EN LA SOCIEDAD**

Gloria Ponjuán Dante

Serie

Temas de Bibliotecología e Información

Nº 14

Lima, 2009

ZA

3075 Ponjuán Dante, Gloria

P77 La alfabetización informacional en la sociedad contemporánea;
Alfabetización, cultura y liderazgo informacional en la sociedad / Gloria
Ponjuán Dante. -- Lima: PUCP, Departamento de Humanidades, 2009.
28 p. : 21 cm. (Temas de Bibliotecología e Información ; n°. 14)

1. Alfabetización informacional y sociedad
2. Habilidades informativas
3. Educación de usuarios (Bibliotecas)
4. Cultura

I. Título

II. Título: Alfabetización, cultura y liderazgo informacional en la
sociedad

III. Serie: Temas de Bibliotecología e Información ; n°. 14.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú. N° 2010-01694

Pontificia Universidad Católica del Perú
Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima 32, PERÚ
<http://www.pucp.edu.pe>

Tabla de Contenido

Presentación	5
La Alfabetización Informacional en la Sociedad Contemporánea	7
Introducción	7
Los Contextos Informacionales	9
Contextos Organizacionales	16
Consideraciones Finales	17
Alfabetización, Cultura y Liderazgo Informacional en la Sociedad	19
Introducción	19
La cultura, un eje del tema	20
La Alfabetización Informacional y su Relación con la Cultura	22
Las esferas de actuación de los profesionales de la información	24
Los Actores	27
Conclusiones	30

Presentación

El Taller de Alfabetización Informativa “Formando a los formadores”, se realizó del 22 al 24 de enero de 2009 en la Pontificia Universidad Católica del Perú, con el auspicio de la Unesco. El taller de Lima fue uno de los once que se realizaron con el auspicio de dicho organismo en once ciudades del mundo entre los años 2008 y 2009, y estuvo dirigido a profesionales que realizan actividades de alfabetización informativa en América Latina y el Caribe. En esta oportunidad nuestra Serie Temas de Bibliotecología e Información presenta el texto de las dos conferencias ofrecidas durante el Taller por la Doctora Gloria Ponjuán Dante, reconocida docente e investigadora del Departamento de Ciencias de la Información de la Universidad de La Habana, Cuba. Señala la autora que alfabetizar significa crear líderes; significa tener la disposición para compartir y para contribuir con la evolución y el cambio, por ello su llamado a los profesionales de la información quienes, considera, pueden jugar un papel vital en el campo de la alfabetización informativa, para lo cual la autora presenta varias condiciones y recomendaciones de suma utilidad.

Aurora de la Vega
Coordinadora
Sección de Bibliotecología
y Ciencia de la Información

LA ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

Dra. Gloria Ponjuán Dante*

Departamento de Ciencias de la Información
Universidad de La Habana
Cuba

Introducción

A pesar de las grandes desigualdades y tensiones en que se desarrolla la humanidad, las fuentes más autorizadas no dejan de reflejar, la importancia del conocimiento para el desarrollo de la humanidad.

En la evolución de nuestros países desde el siglo pasado se observa la atención hacia un determinado recurso que constituye el centro de atención en función de determinadas características históricas, sociales y coyunturales que rigen en esa época o momento histórico. La propia evolución de las fuerzas productivas y su organización ha marcado la presencia de determinados ejes principales.

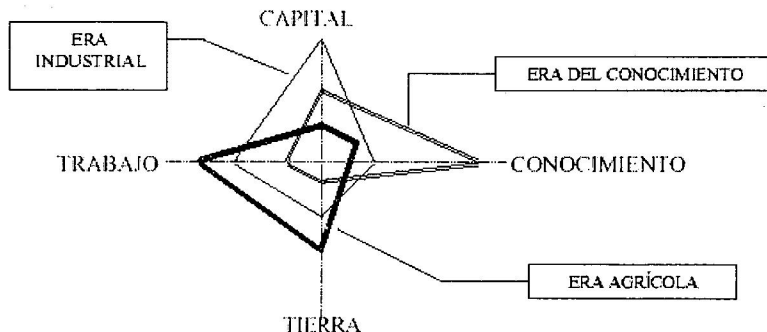


Figura no. 1. Diferentes épocas y prioridades. (tomado de Gorey y Dorat, 1996 y Bueno, 1999)

En el siglo pasado, se evidenció el papel preponderante de la información para alcanzar resultados organizacionales significativos. En su última década

* gponjuan@infomed.sld.cu

se hizo énfasis en que la información y el conocimiento constituyan un continuum y que por supuesto, dependían de la capacidad del hombre para su empleo.

Así, diferentes organismos internacionales, entre ellos la UNESCO, se han pronunciado acerca del papel del hombre y el conocimiento para el desarrollo social y son de obligada consulta para conocer cómo esta organización internacional aborda estos temas. Extraemos de uno de los documentos más importantes de la UNESCO¹, algunas ideas relevantes que ilustran el contexto en el que nos encontramos y en donde debemos ejercer determinadas actuaciones:

“Las sociedades emergentes no pueden contentarse con ser meros componentes de una sociedad mundial de la información y tendrán que ser sociedades en las que se comparta el conocimiento, a fin de que sigan siendo propicias al desarrollo del ser humano y de la vida”.²

“El nacimiento de una sociedad mundial de la información como consecuencia de la revolución de las nuevas tecnologías no debe hacernos perder de vista que se trata sólo de un instrumento para la realización de auténticas sociedades del conocimiento. El desarrollo de las redes no puede de por sí sólo sentar las bases de la sociedad del conocimiento.

La información es efectivamente un instrumento del conocimiento, pero no es el conocimiento en sí. La información, que nace del deseo de intercambiar los conocimientos y hacer más eficaz su transmisión, es una forma fija y estabilizada de éstos que depende del tiempo y de su usuario...”³

“Lo cierto es que el conocimiento se ha convertido en objeto de inmensos desafíos económicos, políticos y culturales, hasta tal punto que las sociedades cuyos contornos empezamos a vislumbrar bien pueden calificarse de sociedades del conocimiento”.⁴

1 UNESCO. Hacia las sociedades del conocimiento. Paris, UNESCO, 2005, 244 p.
<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>

2 Ibid, p.5

3 Ibid, p.19

4 Ibid, p.5

El dominio del conocimiento puede ir acompañado de un cúmulo importante de desigualdades, exclusiones y luchas sociales. Durante mucho tiempo el conocimiento fue acaparado por círculos de sabios o iniciados. El principio rector de esas sociedades del conocimiento reservado era el secreto. Desde el Siglo de las Luces, los progresos de la exigencia democrática –basada en un principio de apertura y en la lenta aparición de un ámbito público del conocimiento – permitieron la difusión de las ideas de universalidad, libertad e igualdad. Esta evolución histórica fue unida a la propagación de conocimientos por intermedio del libro, y luego de la imprenta, y también a la difusión de una educación para todos en la escuela y la universidad”.⁵

Si bien el desarrollo humano permite objetivamente favorecer el desarrollo de la humanidad, determinados elementos de orden político y social limitan explorar a su máxima capacidad los avances alcanzados. No se trata sólo de conocer la existencia de determinados aspectos, sino tener la posibilidad de emplearlos.



Figura no. 2. La verdadera brecha digital

La brecha digital, cuya realidad es innegable no puede equipararse a la brecha cognitiva. Muchas veces nos concentramos en las partes y perdemos de vista al todo. Para poder enfrentar estos grandes elementos que afectan nuestras vidas, debemos intentar priorizar las esencias.

5 *Ibid.*, p.17

LOS CONTEXTOS INFORMACIONALES

Koïchiro Matsuura, Director-General de la UNESCO, al pronunciar las palabras de apertura de la 5ta. Sesión del Consejo Intergubernamental del Programa de “Información para Todos” expresó entre otras cosas:

“En octubre del 2007, en la 34 Sesión de la Conferencia General, los estados miembros de la UNESCO adoptaron 5 objetivos globales para un periodo a medio plazo de 2008-2013. La inclusión del objetivo de “crear sociedades del conocimiento inclusivas por medio de la información y la comunicación” señaló el claro reconocimiento de los fuertes lazos entre la creación, acceso, preservación y compartición de información y conocimiento, y la construcción de la paz, la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible.

Por supuesto, el programa de “Información para Todos” debe continuar creando conciencia de la importancia de la “información” para las agendas de política nacional y ayudar a los estados miembros en la preparación de políticas nacionales de información, soportadas por las políticas nacionales que se basan en los cuatro principios principales en los que la UNESCO ha promovido la visión de las sociedades del conocimiento: el acceso universal a la información y el conocimiento; la libertad de expresión, una educación con calidad para todos y el respeto a la diversidad lingüística.

“La construcción de sociedades del conocimiento, por tanto, abre el camino para humanizar el proceso de globalización. Y si las sociedades del conocimiento deben ser herramientas eficaces para un desarrollo humano inclusivo y un cambio social positivo, entonces el rol del conocimiento y la garantía de su acceso libre y universal, deben encontrarse en su centro. Esta es la razón por lo que la meta de “Información para Todos” debe alcanzarse.”⁶

En el Coloquio de Alto Nivel sobre Alfabetización Informacional y Aprendizaje a lo largo de la vida celebrado en la Biblioteca de Alejandría,

6 Matsuura, K. Address by Mr Koïchiro Matsuura, Director-General of UNESCO, on the occasion of the Opening of the 5th Session of the Intergovernmental Council for the Information for All Programme (IFAP), abril, 2008. <http://unesco.org> [consultado el 14 de diciembre del 2008]

Egipto en noviembre del 2005,⁷ expresé que no podía mencionarse “Información para Todos” sin “Alfabetización informacional para todos”. Es decir, las aspiraciones de UNESCO dependen principalmente, en mi opinión personal, de que pueda elevarse los niveles de alfabetización informacional de la sociedad.

En la Declaración de Alejandría, la alfabetización informacional es vista como un elemento esencial para que los individuos alcancen sus metas personales, sociales, educacionales y laborales. Estas habilidades son esenciales para que los individuos aprendan a lo largo de la vida y que puedan contribuir con las sociedades del conocimiento. Es por eso que la Alfabetización Informacional se considera un derecho de todo individuo.

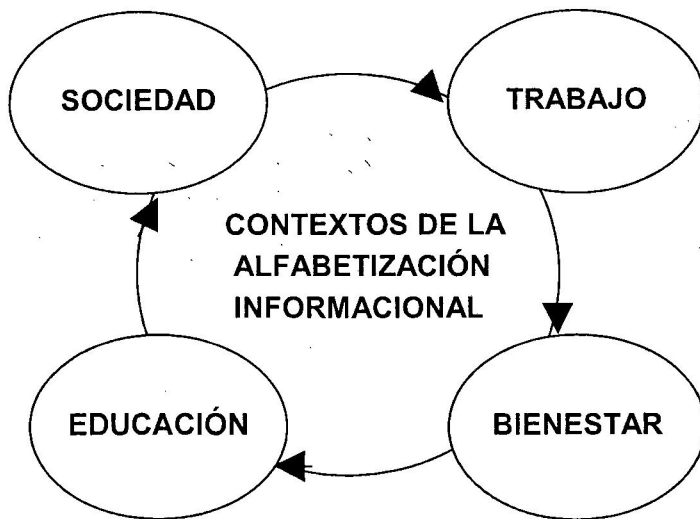


Figura no. 3. Contextos de la Alfabetización informacional (Catts y Lau, 2008)

7 Garner, S. D., comp. (2006) High-Level Colloquium on Information Literacy and Lifelong Learning. Bibliotheca Alexandrina, Alexandria, Egypt, November 6-9, 2005, march 2006.
http://unesdoc.unesco.org/Ulisis/cgi-bin/ulis.pl?catno=144820&set=48F1094A_2_188&gp=1&lin=1-11k
[consultado el 20 de diciembre del 2008]

Las personas usan las potencialidades que le facilita la alfabetización informacional junto a habilidades para comunicación y solución de problemas como parte de:

- Un conjunto integrado de habilidades que los adultos necesitan para ser eficientes en sus múltiples dimensiones de la vida.
- Al considerar la Alfabetización informacional en forma independiente a otras competencias permite aclarar una dimensión de estas complejas capacidades y permite hacer una distinción entre el uso eficiente de información y el suministro y acceso a la información.
- La AI le permite a las personas transitar de consumidores del conocimiento a constructores del conocimiento.

Las habilidades (Campbell, 2004), se reflejan en diferentes modelos y estándares descritos en la literatura y son aplicables en todos los dominios del desarrollo humano pero principalmente se refieren a:

- a. Reconocer las necesidades de información
- b. Localizar y evaluar la calidad de la información
- c. Almacenar y recuperar información
- d. Hacer un uso eficaz y ético de la información
- e. Aplicar la información en la creación y comunicación del conocimiento

Según Catts y Lau, la diferencia esencial entre las habilidades relativas a las tecnologías de información y comunicación y de Alfin están dadas por la distinción que puede hacerse entre recibir y transmitir información usando las tecnologías de información y comunicación y el proceso de transformación de la información para crear un nuevo conocimiento que facilita la transmisión de nueva información.

La figura muestra la ruta directa entre la recepción y la transmisión, mientras que la alfabetización informacional tiene que ver con los cuatro aspectos y principalmente con los pasos que van de la recepción a la transformación y de la transformación a la transmisión (diseminación).

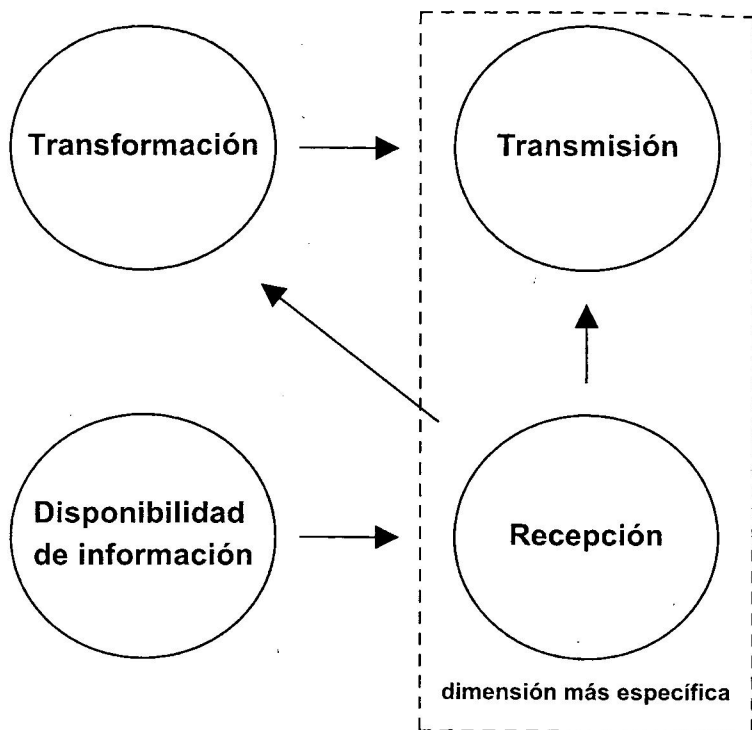


Figura no. 4. Distinción entre alfabetización informacional y transferencia de información (Catts y Lau, 2008)

La alfabetización informacional es un componente de la creación del conocimiento en un ciclo que integra a los generadores del nuevo conocimiento o a los que lo comparten con sus comunidades. Estas formas de conocimiento son elaboradas y procesadas por diferentes integrantes de la industria de la información para ser distribuida por los proveedores de información para solucionar las demandas de los investigadores, estudiantes, docentes, organizaciones y comunidades.



Figura no. 5. La cadena de información/conocimiento (Catts y Lau, 2008)

Se persigue elevar el uso de la información, es decir, todo lo relativo a la aplicación y trabajo con la información percibidos y experimentados por diferentes segmentos (individuos, grupos, sociedad).

Va más allá de la promoción de la lectura y de la educación de usuarios, pero las incluye. Es decir, tampoco hay que abandonar estas actividades realizadas principalmente hasta el presente por el sector de las bibliotecas. Deben redimensionarse dentro de un contexto de alfabetización informacional local, armonizando y fortaleciendo las acciones que se realicen.

Esta gran responsabilidad no es sólo de los bibliotecarios. Al verse como un derecho de la humanidad es del dominio de todos los sectores, por lo que se han trazado recomendaciones sustanciales que favorezcan un trabajo unido y sistemático por los diferentes sectores de la sociedad en pos de transmitir estas competencias a todos. Dentro de ellos el sector de la educación tiene una de las mayores responsabilidades y puede tener una mayor influencia en los resultados. Hay una masa de niños y adolescentes, también adultos que participan en cursos a diferentes niveles. La introducción de estos enfoques en estos escenarios aceleraría sustancialmente el cumplimiento de estos propósitos.

No debe olvidarse tampoco la necesaria interrelación entre la alfabetización informacional y otros enfoques de gestión y de los servicios documentales y de información.

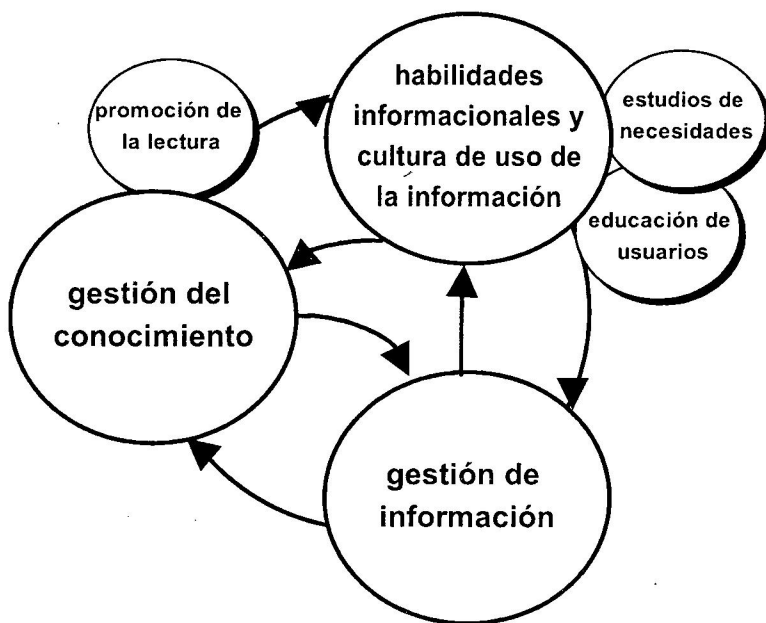


Figura no. 6. El continuum información conocimiento y sus vínculos con la educación de usuarios y la promoción de la lectura

Por supuesto esto reclama un orden, reclama políticas a todos los niveles, y reclama el trabajo consciente y permanente de aquellos que formarán a los formadores. Ése es el objetivo de los talleres regionales que la UNESCO organiza.

CONTEXTOS ORGANIZACIONALES

El desarrollo de estas acciones merece un tratamiento personalizado. Es decir, cada país, cada región, cada sector, cada institución, debe valorar su situación particular y promover las acciones que en cada organización y sector deben ejecutarse.

No debe olvidarse...

- a. la necesaria relación entre datos, documentos, información y conocimiento
- b. las tradiciones locales y los esfuerzos realizados en pos de la educación de usuarios y la promoción de la lectura.
- c. La importancia de la gestión documental y la conservación de las evidencias documentales a nivel de la organización y la memoria institucional, regional, sectorial y nacional.
- d. Los diagnósticos y auditorías relativas a la gestión documental, de información y del conocimiento.
- e. Los enfoques de gestión de información y del conocimiento, así como la vigilancia y monitoreo tecnológico y estratégico.
- f. La cultura organizacional, profesional, tecnológica y social
- g. Las infraestructuras bibliotecarias, informacionales, mediáticas y tecnológicas disponibles
- h. Las alianzas existentes y la necesaria cohesión que debe existir a todos los niveles.
- i. La presencia o ausencia de políticas que obstaculicen estos esfuerzos.
- j. Las fuerzas profesionales o técnicas que puedan emplearse para programas de esta naturaleza.

CONSIDERACIONES FINALES

Independientemente de estas acciones que se proyecten desde nuestras organizaciones subyacen principios que conforman una filosofía en este tema:

- a. no hay cambio sin la incorporación de nueva información
- b. no hay conocimiento sin información
- c. no hay información sin conocimiento
- d. se aprende a lo largo de toda la vida
- e. estas acciones son eminentemente humanas.

Nuestros antepasados, nuestros países merecen el rescate de nuestros saberes, el fortalecimiento de nuestras culturas, el respeto y compromiso con el futuro. Hay que preservar, y difundir lo nuestro, hay que utilizar todo lo mejor que se logre a nivel mundial en función de nuestro desarrollo y nuestro futuro.

Los espacios existen... depende de nosotros ocuparlos o cederlos.

ALFABETIZACIÓN, CULTURA Y LIDERAZGO INFORMACIONAL EN LA SOCIEDAD¹

Dra. Gloria Ponjuán Dante
Departamento de Ciencias de la Información
Universidad de La Habana
Cuba

Introducción

Los temas relativos a la Sociedad de la Información han ganado espacios inobjetables en la atención que los profesionales de estas especialidades le dedican. Reuniones técnicas, coloquios, congresos, cumbres mundiales, atraen a diversos segmentos profesionales según el país y la convocatoria para debatir agendas de interés para los que asumen diversos roles: en el gobierno, el sector académico, las instituciones públicas, y otras.

Un informe de la UNESCO acerca de sociedades del conocimiento² expresa: “Pese a que estamos presenciando el advenimiento de una sociedad mundial de la información en la que la tecnología ha superado todas las previsiones con respecto al aumento de la cantidad de informaciones disponible y la velocidad de su transmisión, todavía nos queda un largo camino que recorrer para acceder a auténticas sociedades del conocimiento. Aunque pueda “mejorarse” –por ejemplo, suprimiendo las interferencias o errores de transmisión – una información no crea forzosamente sentido. Además, la información sólo seguirá siendo una masa de datos indiferenciados hasta que todos los habitantes del mundo no gocen de una igualdad de oportunidades en el ámbito de la educación para tratar la información disponible con discernimiento, espíritu crítico, analizarla, seleccionar sus distintos elementos e incorporar los que estimen más interesantes a una base de conocimientos. Muchos se darán cuenta de que en lugar de dominar la información, es ésta la que los domina a ellos.”

1 Conferencia presentada en el Taller Regional sobre alfabetización informacional, Lima, Perú, enero 22-26, 2009.

2 UNESCO. Hacia las sociedades del conocimiento. Informe Mundial de la UNESCO, Paris, Ed. UNESCO, 2005, 240 p.

Muchos son los retos que la sociedad mundial debe enfrentar en estos tiempos para vencer el hambre, la ignorancia, la violencia, las enfermedades, y muchos otros flagelos que hacen que la vida en este bello planeta se vea amenazada permanentemente. Por un lado marcha la inteligencia, capaz de crear novedosos medios que facilitan la vida y por otro marchan secuelas que destruyen y convierten a muchos en esclavos de unos pocos.

En medio de los grandes esfuerzos necesarios para vencer las brechas, no sólo la digital, sino todas las que generan desigualdades, han surgido esfuerzos sostenidos para potenciar el uso de la información no sólo en la ciencia y en las humanidades, sino por parte de la ciudadanía.

LA CULTURA, UN EJE DEL TEMA

El concepto de “Cultura” es antiguo, y se emplea en múltiples esferas de actuación. Generalmente se le considera como un conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado. Engloba además modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden.

Entre sus múltiples aplicaciones también tiene gran importancia para la gestión organizacional y entonces se le refiere como cultura organizacional.

Córdoba,³ se refiere al empleo de este concepto y cita a Hofstede⁴ que “le ha asignado dos significados: uno más específico que se refiere a los resultados del trabajo humano creativo y su interacción que se refleja en las

3 Córdoba, S. (2003). La cultura de la información. *Ciencias de la Información*, 34 (3): 31-37.

4 Hofstede, G. (1994) *Culture and organizations: Software of the mind*. London, Harper Collins.

artes, la educación o la literatura. El otro más amplio, que significa “civilización”, abarca los patrones aceptados de pensamiento, sentimientos y acciones potenciales. De esta manera, la cultura de una persona se puede observar en su predisposición a actuar y a juzgar ciertos fenómenos, comportamientos o situaciones. Esta predisposición se va formando a través de toda la vida del ser humano, condicionada por la educación, la sociedad o el ambiente, pero según Steinwachs⁵ se adquieren en los primeros años de vida. Por otro lado, la cultura llega a ser un fenómeno colectivo, no individual, pues las personas se agrupan al compartir los mismos patrones, con lo que se identifican con una misma cultura”.

Expresa Córdoba: “Para lograr la formación de una cultura de información no basta con desearlo y, como acostumbramos decir popularmente, “motivar” a las personas, sino previamente deben estudiarse los elementos que intervienen antes y ahora y diseñar estrategias concretas para alcanzar dicha meta. Debemos sumar también la participación de diferentes actores, no sólo aquellos que tengan voluntad y que compartan las metas concretas, sino aquellos que tengan poder político y los que formen parte de organizaciones que se constituyen o pueden constituirse en grupos de presión”.

Otro estudioso de estos temas, Menou⁶ nos dice que merece la pena resaltar que la noción de cultura no es menos vaga y sujeta a variaciones infinitas que la noción de información. Cuanto más incluyente sea nuestra perspectiva mejor será nuestra visión (Menou, 1997)⁷. Así, no sólo la entendemos, según expresión de Jean Rostand , como “todo lo que el ser humano ha aprendido, experimentado y sentido a lo largo de los siglos” – en

5 Steinwachs, K. (1999) Information and culture -the impact of national culture on information processes. *Journal of Information Science* 25(3):193-204.

6 Menou, M. (2004). La alfabetización informacional dentro de las políticas nacionales sobre tecnologías de la Información y comunicación (TICS): la cultura de la información, una dimensión ausente. *Anales de Documentación*, 7: 241-261

7 Menou, M. (1997). La culture de l'information. En: Cacaly, S. et al., eds. *Dictionnaire encyclopédique de l'information et de la documentation*. Paris, Nathan, p. 167-9.

realidad millones de años --, sino también como la forma en que el ser humano aplica esa herencia y posee la libertad para hacerlo en los diferentes entornos sociales en que actúa.

Si se le analiza con relación al uso de la información, considerando ésta como el resultado de la aplicación y trabajo con la información percibidos y experimentados por diferentes segmentos (individuos, grupos, sociedad) entonces estamos refiriéndonos a la cultura informacional, o sea, como lo define Choo, a los patrones sociales de comportamiento, normas y valores que definen el significado y uso de la información (Choo et al. 2008⁸).

LA ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL Y SU RELACIÓN CON LA CULTURA

El concepto Alfabetización Informacional comenzó a aparecer en la literatura a mediados de la década de los 70's del siglo XX, con Paul Zurkowski en 1974, pero no fue sino hasta los 90's que tomó fuerza y se abordó con diferentes magnitudes por diferentes autores.

Alfabetizar tiene un alcance profundo, pues no se refiere simplemente al dominio de determinados enfoques o al manejo de determinados códigos. En la actualidad su uso se ha extendido hacia diferentes esferas y categorías, que van desde lo funcional hasta lo especializado.

En 2005, en el Coloquio realizado en la histórica ciudad de Alejandría definió a la Alfabetización Informacional como aquello que potencia a las personas en todos los caminos de la vida para buscar, evaluar, usar y crear información eficazmente a fin de cumplir sus metas personales, sociales, laborales y educacionales.⁹

8 Choo, C. W. (2008) Information Culture and Information Use: An Exploratory Study of Three Organizations. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 59 (5): 792-804.

9 Horton, F. W. Jr. (2007) *Understanding Information Literacy. A Primer*. UNESCO, Paris, 94 p.

El CILIP (Chartered Institute of Library and Information Professionals) de Gran Bretaña precisa que “es saber cuándo y por qué necesitas información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética”.¹⁰

Los tratamientos especializados y funcionales de la alfabetización informacional olvidan que la cultura y la información son facetas la una de la otra y viceversa. (Menou, 2004). El ciclo total de la información y el conocimiento depende de la cultura y al mismo tiempo contribuye a su evolución (Menou, 1983¹¹). Añadir nuevo conocimiento y nuevas habilidades a un corpus cultural no cambiado por otras vías no es la solución. No podemos restringir la alfabetización informacional al mero aprender a encontrar y utilizar información bajo cualquier forma y posiblemente a producir información básica como objeto. Tiene que tratar el concepto mismo de información y sus funciones en las sociedades humanas.

A menudo se asocia la preocupación por la alfabetización informacional con un absolutismo cultural extraordinario. Sólo se toman en consideración las formas más avanzadas de productos de información y su utilización.

La cultura informacional constituye una categoría jerárquicamente superior a la de alfabetización informacional. El proceso continuo de alfabetización, crea ese patrón que provoca una constante aproximación al cambio, esa cultura. Crear, provocar esas relaciones sociales, es indispensable para impulsar las condiciones que vayan sembrando las condiciones donde determinados actores pueden ejercer la función de agentes de cambio.

10 Abell, A. et al. (2004). Alfabetización en información: la definición de CILIP (UK). Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, nº 77, Diciembre 2004, pp. 79-84

11 Menou, M.J. (1983). Cultural Barriers to the international transfer of information. *Information Processing & Management*, 19(3): 121-129.

LAS ESFERAS DE ACTUACIÓN DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN

Durante largo tiempo el bibliotecario, también denominado actualmente profesional de la información, ha desarrollado su trabajo en organizaciones de corte social, principalmente bibliotecas públicas y académicas, museos y archivos. Estas organizaciones orientan sus actividades hacia consumidores, o usuarios, que demandan sus servicios especializados. Su función ha sido mediar entre los recursos de información disponibles, o atesorados en sus instituciones, y las necesidades, capacidades y potencialidades de los usuarios para obtener de estas fuentes o recursos, aquella información que puede serles útil, o que puede solucionar un problema.

El escenario profesional, en la segunda mitad del siglo pasado, marcó una definición importante y se evidenciaron dos grandes espacios con características propias y que marcaron su contexto de actuación profesional:

- a. una organización (institución) pública o privada con misiones definidas;
- b. o una institución de información con una orientación hacia su comunidad usuaria.

Estas dos grandes esferas de actuación profesional tienen sus características que marcan sus funciones, orientaciones, status, así como alcance de actuación, características propias y condicionan los esfuerzos que los profesionales pueden realizar para promover la alfabetización informacional y el desarrollo de su correspondiente cultura informacional.

En toda cultura informacional se presentan diversos componentes que deben ser gestionados si se pretende incidir en sus resultados. La siguiente figura intenta representarlos.

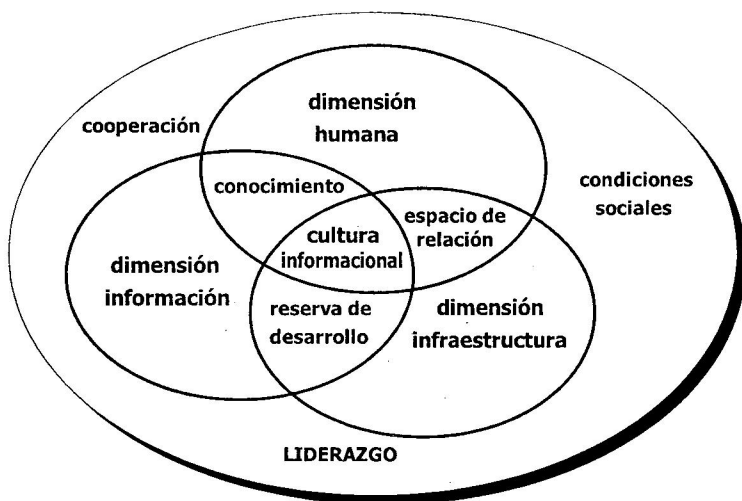


Figura no. 1. Dimensiones clave en una cultura informacional (Fuente: Ponjuán, 2002)

Si se trata de una organización o una comunidad, siempre serán las personas las que estén involucradas, en medio de una determinada infraestructura organizacional o social para manejar información. Por supuesto el contexto marcado por las condiciones sociales, los niveles de cooperación y el liderazgo juegan un papel determinante en proyectar, acelerar o subordinar esta cultura a determinados intereses.

En cualquier caso la evolución es inevitable, sólo que podrá hacerse más lenta o más dinámica, menos costosa (en términos de recursos) o más costosa, más o menos participativa o inclusiva, estará enmarcada por plataformas facilitadoras, como las políticas, las económicas, las tecnológicas, etc. pero siempre existirá una cultura y siempre esta cultura debe tender a su propia evolución porque su componente humano siempre cambiante, ha de jugar un papel como agente de cambio.

Para los que están vinculados a una organización, hay una relación estrecha entre la cultura organizacional y la informacional, como refieren Curry y Moore¹² y se representa en su modelo.

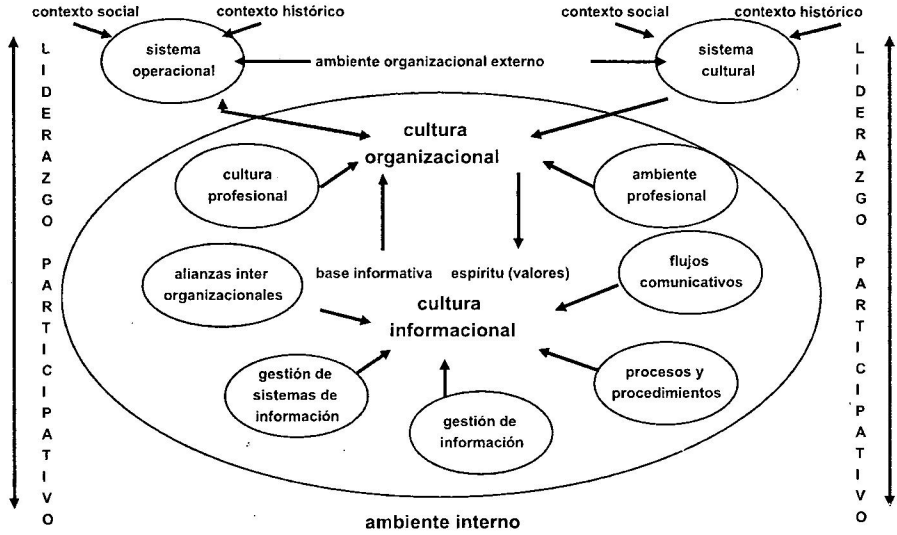


Figura no. 2. Evolución de la cultura informacional (Curry y Moore, 2003)

12 Curry, A. y Moore, A. (2003). Assessing information culture—an exploratory model. *International Journal of Information Management*, 23: 91–110

LOS ACTORES

La dimensión humana es la fundamental. Cualquier dimensión que se intente abordar está integrada por personas que condicionan con su propio conocimiento y valores, un comportamiento determinado. El conocimiento debe ser compartido por todos; sólo una sociedad culta será capaz de vencer los enormes retos del desarrollo y la evolución. Como se ha intentado presentar, cultura e información tienen una correspondencia biunívoca. Cuando una persona conoce cómo usar información no sólo soluciona sus problemas de todo tipo, sino que sabe compartir y apoyar a otros. Comienza a ejercer un liderazgo informacional generando una reacción en cadena.

Por eso, alfabetizar significa crear líderes. Significa tener la disposición para compartir y para contribuir con la evolución y el cambio. Determinadas políticas y proyectos de desarrollo social deben constituir la base para la alfabetización informacional. Para los que trabajan en organizaciones, el compromiso y la voluntad de los directivos es determinante, para los que atienden elementos comunitarios, las políticas y programas gubernamentales darán más o menos espacios para desarrollar estas acciones. No se avanza si no se trabaja, nada justifica la inercia en estos tiempos y en nuestra profesión. Los retos son muy grandes, de hecho los pronunciamientos de las reuniones de UNESCO han extendido el alcance de actuación y se considera que no sólo los profesionales de la información deben perseguir esta meta. Ciertamente, el apoyo de todos favorecerá pero la formación de formadores es vital. Los profesionales de la información pueden jugar un papel vital si:

- a. Introducen en las universidades y escuelas programas de Alfabetización.
- b. Trabajan en sus organizaciones por un mayor dominio de estos conocimientos.
- c. Participan en proyectos de gestión del conocimiento a nivel de sus organizaciones y favorecen la creación de comunidades de práctica y de redes sociales.
- d. Se insertan en proyectos comunitarios que refuercen el papel de la información en el desarrollo.

- e. Trasladan permanentemente estos enfoques a sus colegas, a sus directivos y al resto de la profesión
- f. Proponen políticas institucionales, gremiales y profesionales orientadas hacia el desarrollo de habilidades informativas y hacia el reconocimiento de la necesidad de conocer y aplicar la información en todas las esferas de actuación.
- g. Si en sus propios hogares, inducen esto a su familia, principalmente a los hijos.

Esta sociedad debe estar regida por acciones que favorezcan vencer las brechas que subsisten en la actualidad. Estas brechas no sólo son digitales, tener o no un medio tecnológico no supera los vacíos de las condiciones sociales adversas. Inevitablemente la sociedad debe ir evolucionando hacia estadios superiores donde las condiciones sean diferentes.

El proceso de aprendizaje ocurre a lo largo de toda la vida. Nunca cesa, pues el conocimiento es infinito y se genera a ritmos incalculables. El director general de la UNESCO **Koichiro Matsuura**¹³, al abrir la 5ta. sesión del programa intergubernamental “Información para Todos” decía que la información digital que se generaría en el 2007 sería igual a toda la existente hasta ese momento y que en el 2010 se sextuplicaría.

Es por eso que las metas están dirigidas hacia la inclusión social, es decir hacia una Sociedad donde prime el aprendizaje y donde los ciudadanos actúen con relación a la información en forma autónoma dominando no sólo los elementos de acceso a la información, sino sus procesos y relaciones como aparece en la siguiente figura.

13 Matsuura, K. Address by Mr Koichiro Matsuura, Director-General of UNESCO, on the occasion of the Opening of the 5th Session of the Intergovernmental Council for the Information for All Programme (IFAP), abril, 2008. <http://unesco.org> [consultado el 14 de diciembre del 2008]

Inclusión digital (Concepción con énfasis en la tecnología de la información)	Inclusión informacional (Concepción con énfasis en los procesos cognitivos)	Inclusión social (concepción con énfasis en el aprendizaje diseccionado hacia la inclusión social, que consiste en una perspectiva integrada de aprendizaje y ejercicio de la ciudadanía)
Énfasis en el Acceso	Énfasis en el conocimiento	Énfasis en el aprendizaje
Sociedad de la Información	Sociedad del Conocimiento	Sociedad del Aprendizaje
Acceso	Acceso y procesos	Acceso, procesos y relaciones
El qué	El qué y cómo	El qué, cómo y por qué
Acumulación del saber	Construcción del saber	Fenómeno del saber
Sistemas de información/tecnología	Usuarios/individuos	Aprendices/ciudadanos
Espectador	Conocedor	Autónomo

Figura 3. Alcance-apropiación de la Alfabetización Informacional. Ferreira y Dudziak, E. A. (2004) adaptado por Miranda y Meneses (2006)¹⁴

¹⁴ Miranda, A.; Meneses, J. A. (2004) La enseñanza de la Bibliotecología, Documentación y Ciencias de la Información en Latinoamérica. Congreso No. 70 de la IFLA. Buenos Aires, Argentina. [Documento electrónico]. www.ifla.org/IV/ifla70/papers/063s-Miranda.pdf [Consultado el 11 de noviembre de 2004]

CONCLUSIONES

Las metas mencionadas no son inalcanzables. Dependen de la voluntad de que cada cual a su nivel no espere por otro para desarrollar actividades orientadas hacia el desarrollo de competencias en todos los que están en su radio de acción.

Por supuesto, sólo el convencimiento de la importancia de estos enfoques y la disposición y voluntad para enfrentar estos retos lo hará posible. La inserción de estos temas en los programas de las universidades, en las actividades de las escuelas primarias, en los servicios de información en organizaciones y comunidades, con dedicación y creatividad permitirá ir obteniendo resultados alentadores. Mientras mas líderes informacionales tengamos, será mucho mejor.

La mayor amenaza que enfrentan los profesionales de la información es la no participación en estas acciones y estos enfoques. También a nosotros nos toca alfabetizarnos, nos toca dominar a fondo nuestro trabajo, estudiando y accediendo a literatura especializada en forma permanente y asumiendo posiciones activas en los procesos y en la generación de productos que puedan servir a la sociedad.